

Alfarerías tubulares en el noreste de la provincia de Buenos Aires: caracterización y distribución

N. Ghiani Echenique¹, A. R. Uvietta¹ y R. Gambaro¹

¹Laboratorio de Análisis Cerámico, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata.
Calle 64 s/n (1900) La Plata. naiquen_73@hotmail.com; angelicauvietta@hotmail.com; rociogambaro@hotmail.com

RESUMEN. Las formas cerámicas conocidas como “alfarerías tubulares” han sido registradas en sitios arqueológicos de cazadores-recolectores del noreste de la provincia de Buenos Aires, prácticamente desde las primeras investigaciones en la zona. Aparecen representadas en baja frecuencia dentro de los conjuntos cerámicos. La particularidad de dicha alfarería reside en su morfología con dos extremos abiertos. A partir de haber hallado fragmentos de estas formas en dos sitios arqueológicos, San Clemente VI y Las Marías (partidos de Magdalena y Punta Indio, provincia de Buenos Aires), se procede a su caracterización. Se contextualizan dichos fragmentos dentro de la muestra cerámica total de cada uno de estos sitios. Asimismo, se realiza una sistematización de la información arqueológica existente y se analiza la distribución espacio-temporal de la alfarería tubular. Se observa una ubicación restringida a ambientes fluviales, lacustres y marítimos, en al menos 30 sitios arqueológicos, localizados en su mayoría en el noreste de la provincia de Buenos Aires. Se han registrado fragmentos en algunos sitios de las provincias de Entre Ríos y Corrientes. En cuanto a su distribución temporal, comprende parte del Holoceno tardío, aproximadamente entre 1800 y 600 años AP. Se considera a las alfarerías tubulares como utensilios de transferencia, cuya función se comprendería contextualizando el análisis de esta forma en el registro cerámico total de cada sitio arqueológico.

Palabras clave: *Alfarería Tubular, Morfología, Utensilio de Transferencia, Distribución Espacial, Holoceno Tardío.*

ABSTRACT. Ceramic forms known as "tubular potteries" have been found in archaeological sites of hunter-gatherers in the northeast of Buenos Aires Province, practically since the first investigations in the area. They appear in low frequency within the ceramic assemblages. The peculiarity of such ceramics is their morphology with two open ends. After the discovery of fragments of this type in two archaeological sites, San Clemente VI and Las Marías (Magdalena and Punta Indio counties, Buenos Aires Province), we proceeded to its characterization. These fragments are contextualized within the total ceramic sample of each site. We also make a systematic study of this archaeological information and analyze the location and time distribution of these tubular potteries. They have been found near rivers, lakes and sea sides, in at least 30 archaeological sites, located mostly in the northeast of the Province of Buenos Aires. Some fragments were found in Entre Rios and Corrientes Provinces. Tubular potteries time distribution includes part of the Late Holocene, roughly between 1800 and 600 years BP. We propose these tubular potteries were as transfer tools whose functions would be understood by contextualizing the analysis of the complete ceramic record of each archaeological site.

Keywords: *Tubular Pottery, Morphology, Transference Tool, Spatial Distribution, Late Holocene.*

Introducción

Las alfarerías tubulares son formas cerámicas que se encuentran presentes en sitios arqueológicos del noreste de la provincia de Buenos Aires. Estas formas particulares aparecen en baja proporción dentro de los conjuntos cerámicos, y han sido poco estudiadas, por lo cual se dispone de escasa información bibliográfica sobre las mismas. El interés en el tema surge a partir de la identificación de este tipo de alfarería en los sitios de la franja costera de los partidos de Magdalena y Punta Indio, en la provincia de Buenos Aires, investigados por Paleo y Pérez Meroni (1995, 2004, 2007). El análisis de la bibliografía seleccionada evidencia que las primeras ocupaciones en el área datarían de *ca.* 1600 años AP (Paleo & Pérez Meroni 2007). Se las ha caracterizado como correspondientes a grupos cazadores-recolectores, pescadores y ceramistas que se asentaron en sectores elevados, conformados por geformas conocidas como cordones conchiles. Los sitios se hallan emplazados dentro del bosque de tala (Pérez Meroni & Paleo 1999; Paleo *et al.* 2002), rodeados de pequeños cursos de agua, en una ubicación cercana a la costa del Río de la Plata.

Paleo y Pérez Meroni (2005-2006, 2007, 2008) postularon para los sitios estudiados, la existencia de variabilidad de formas en los conjuntos cerámicos, en base a la definición o la identificación de categorías morfo-funcionales. En tal sentido, las autoras proponen considerar a las alfarerías tubulares como utensilios para la transferencia tanto de sustancias líquidas como sólidas. Dicha postura se debe, en parte, a la existencia de otras formas cerámicas presentes en estos conjuntos alfareros caracterizadas como contenedores de almacenaje, con los cuales éstas serían complementarias. La utilización de dichas alfarerías se enmarca en un contexto de intensificación económica y social de estas sociedades (Paleo & Pérez Meroni 2005-2006, 2007, 2008). De este modo, también se propone considerar aquí a las alfarerías tubulares como utensilios para la transferencia.

En este trabajo se caracteriza y contextualiza la alfarería tubular de dos sitios arqueológicos, San Clemente VI (Pérez Meroni & Paleo 1999; Paleo & Pérez Meroni 2004) y Las Marías (Paleo & Pérez Meroni 2007) (Figuras 1 y 2). Asimismo, se analizan las diferentes conceptualizaciones que aparecen en la literatura arqueológica sobre este tipo de alfarería y su distribución espacio-temporal. A partir de la bibliografía editada se ha notado cierta ambigüedad en la clasificación de éstas y otras formas cerámicas que presentan semejanzas. En consecuencia, se intenta contribuir a la distinción de esta alfarería en particular.

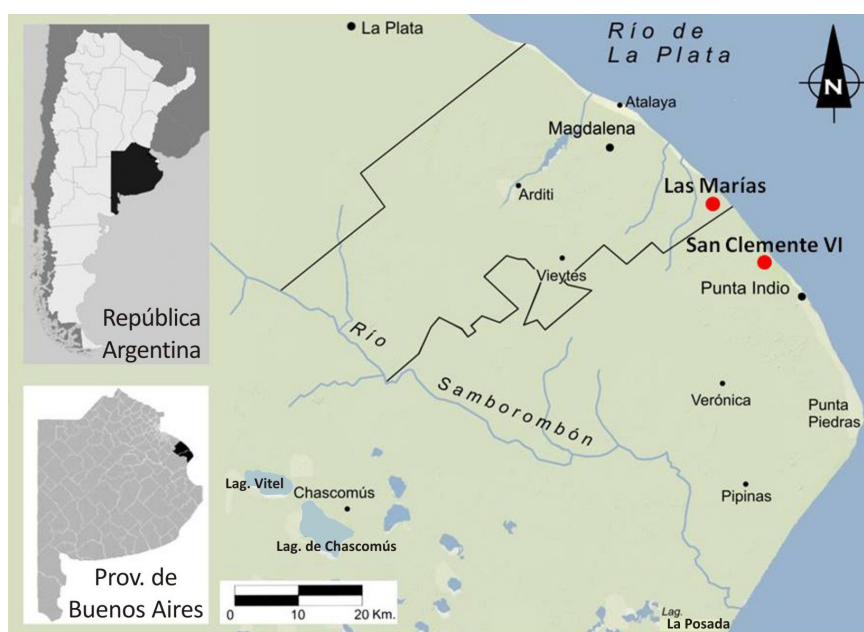


Figura 1. Mapa que indica la ubicación de los sitios Las Marías y San Clemente VI.



Figura 2. Alfarería tubular de los sitios Las Marías y San Clemente VI.

Materiales y métodos

La alfarería tubular de ambos sitios, recuperada en diferentes campañas arqueológicas, ha sido analizada mediante observación, clasificación y remontaje de tiestos en el Laboratorio de Análisis Cerámico de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo (UNLP). Se procedió al recuento de fragmentos y al cálculo del número mínimo de piezas representadas. El mismo se obtuvo a partir de la conformación de unidades de remontaje, constituidas por aquellos fragmentos que remontan entre sí. Asimismo, se realizó la medición del espesor de cada uno de los tiestos, y del diámetro en el caso de los bordes. A partir de estos datos se ha realizado su descripción cuantitativa para caracterizar y comparar los conjuntos cerámicos de San Clemente VI y Las Marías. A su vez, se ha efectuado un exhaustivo análisis bibliográfico para definir dichas formas y conocer las funciones asignadas a éstas, así como para evaluar su distribución espacio-temporal.

Morfología

Las alfarerías tubulares son formas cerámicas utilitarias con una morfología característica. Maldonado Bruzzone (1931) refiere que “tienen un extremo abierto en forma de campana, embudo o corneta, y luego van ensanchándose hasta terminar en un tubo con pico” (Maldonado Bruzzone 1931:

349). Al tener dos extremos abiertos, carecen de base. Como proponen Ceruti y Crowder (1973), estas formas tienen tres secciones continuas: un extremo con boca estrecha, un cuerpo tubular y otro extremo acampanado. En el presente análisis se considera que referirse a extremos proximal y distal, o inferior y superior, como lo han hecho algunos autores, puede inducir a inferencias erróneas, debido a que se desconoce la posición de uso de estos objetos. Por lo tanto, se propone denominar su borde pequeño o boca estrecha como “borde menor”, su prolongación como “cuerpo” y el borde acampanado como “borde mayor” (Figura 3).



Figura 3. Sectores de la alfarería tubular.

Ya Vignati (1942) señalaba una amplia variabilidad existente en estas alfarerías, en cuanto a la forma del borde menor, el vuelo del borde mayor, la amplitud del cuerpo y el grosor de las paredes. Diferentes autores se han referido a sus características particulares, la presencia de pintura o baño blanquecino, paredes gruesas, abundante tiesto molido en la pasta, en algunas la existencia de un ducto lateral y, ocasionalmente, presencia de decoración incisa. En este análisis se ha podido corroborar la recurrencia de estas características, aunque cabe aclarar que el baño blanquecino no se presenta en todos los fragmentos de la muestra analizada, aspecto también señalado por Vignati.

A pesar del grado de fragmentación que presentan estos hallazgos arqueológicos, la identificación de tiestos asignables a este tipo de alfarería es posible debido a la curvatura de los fragmentos y evidencias de manufactura, entre otros rasgos. Hasta el momento, no se cuenta con un registro de formas completas de alfarería tubular (Paleo & Pérez Meroni 2008). Sin embargo, se tiene constancia

de tres piezas que han podido ser reconstruidas en una alta proporción (Figura 4): una remontada por este equipo de investigación hallada en el sitio Las Marías (Paleo & Pérez Meroni 2007), otra encontrada por Lothrop (1932) en Arroyo Sarandí y, por último, una hallada en Río Luján, presentada por Caggiano (1979).

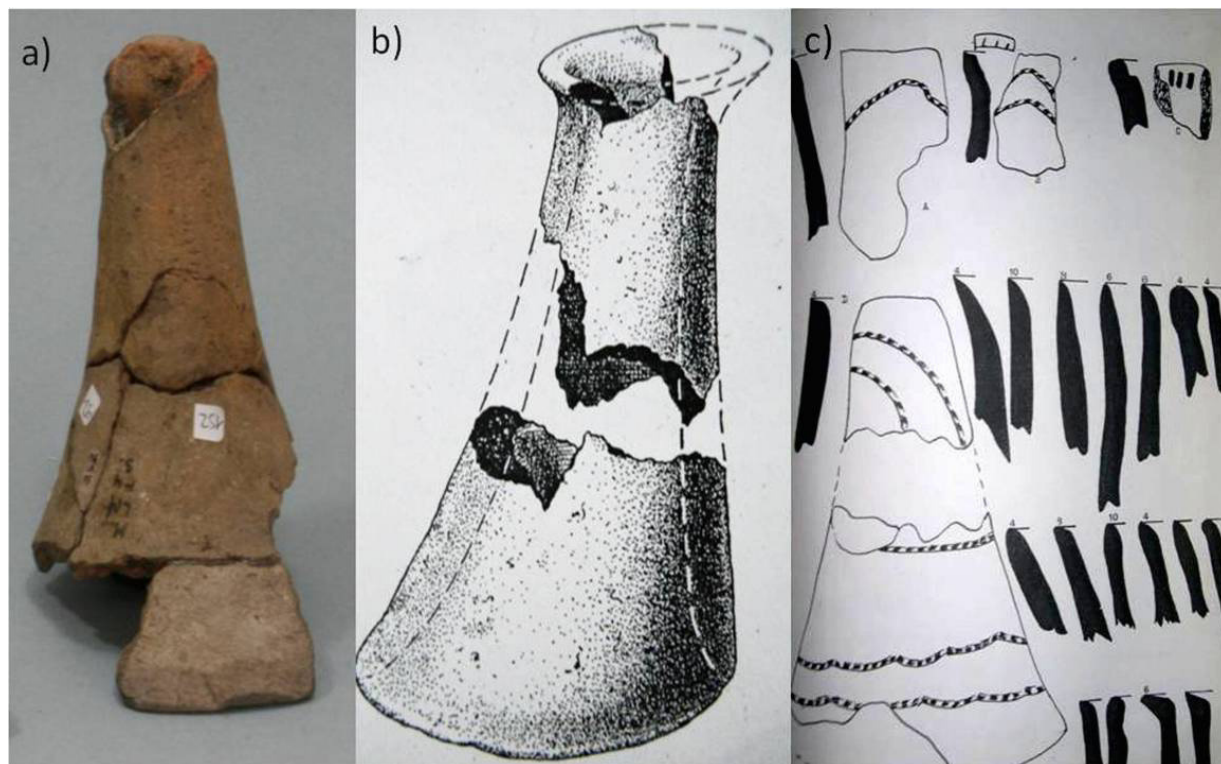


Figura 4. Formas tubulares parcialmente reconstruidas. a) Las Marías; b) Arroyo Sarandí (tomado de Lothrop 1932 Figura 62) y c) Río Luján (tomado de Caggiano 1979 Lámina LXIV).

Comparación de la alfarería tubular de Las Marías y San Clemente VI

El sitio San Clemente VI se encuentra ubicado en el partido de Punta Indio, dentro de la localidad arqueológica Barrio San Clemente, y presenta un área excavada de 45 m². Se lo considera como un sitio de actividades múltiples y unicomponente, cuya ocupación ha sido fechada en 935 ± 55 años AP (Pérez Meroni & Paleo 1999; Paleo & Pérez Meroni 2004). El sitio Las Marías, situado en el partido de Magdalena, con una superficie excavada de 40 m², es también un sitio de actividades múltiples y unicomponente. Se realizaron dos fechados radiocarbónicos que datan de 1820 ± 50 años AP y 1590 ± 40 años AP (Paleo & Pérez Meroni 2005-2006, 2007, 2008). Estos sitios arqueológicos se encuentran emplazados en el mismo ambiente costero ya descrito.

En ambos sitios se han excavado similares superficies, y se han obtenido cantidades semejantes de fragmentos. La muestra cerámica de San Clemente VI cuenta con 4894 fragmentos (Paleo *et al.* 2002; Paleo & Pérez Meroni 2004), mientras que la muestra de Las Marías con 4932 (Paleo & Pérez Meroni 2005-2006, 2007, 2008). La alfarería tubular de ambos sitios corresponde a un total de 284 fragmentos, algunos de los cuales pueden observarse en la Figura 2. Los fragmentos identificados como alfarería tubular son 124 en San Clemente VI y 160 en Las Marías, números que en comparación con la muestra total correspondiente representan el 2,53% y el 3,24%, respectivamente (Figura 5).

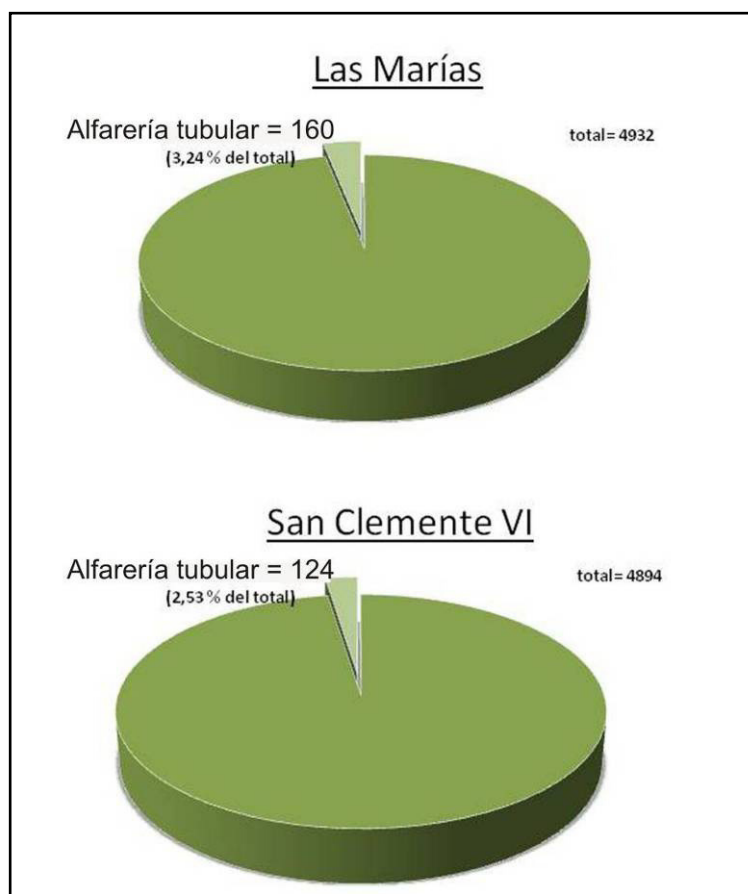


Figura 5. Gráficos de torta que representan la cantidad de alfarería tubular respecto a la muestra cerámica total de cada sitio, para Las Marías y San Clemente VI.

A partir de la comparación entre los datos cuantitativos de la alfarería tubular de ambos sitios arqueológicos (Tablas 1 y 2), se observa que los fragmentos del cuerpo representan un 50% en la muestra de San Clemente VI, y un 70% en la muestra de Las Marías. Por su parte, el porcentaje de fragmentos de borde mayor se aproxima al 43% en el primer caso y al 23% en el segundo, mientras que el borde menor abarca el 7,25% y el 8,15%, respectivamente. Por lo tanto, producto de la comparación de ambos sitios se desprende una mayor similitud en cuanto a las proporciones del borde menor con respecto a los datos del cuerpo y del borde mayor, si bien se mantiene la preponderancia de fragmentos de cuerpo en los dos casos.

Tabla 1. Descripción de la alfarería tubular del sitio arqueológico San Clemente VI, respecto a número mínimo de piezas, cantidad de fragmentos, espesor para cada sector y diámetro para cada uno de los bordes.

		San Clemente VI			
		Borde Mayor	Cuerpo	Borde Menor	Total
Alfarería Tubular	Cantidad de fragmentos	53 (42,75%)	62 (50%)	9 (7,25%)	124
	Espesor	$\bar{X}= 0,75$ Rango 0,7 - 1 cm	$\bar{X}= 0,99$ Rango 0,7 - 1,4 cm	$\bar{X}= 0,83$ Rango 0,5 - 1,1 cm	-
	Diámetro	9 a 13 cm	-	2 a 4 cm	-
	Número mínimo de piezas	-	-	-	8

Tabla 2. Descripción de la alfarería tubular del sitio arqueológico Las Marías, respecto a número mínimo de piezas, cantidad de fragmentos, espesor para cada sector y diámetro para cada uno de los bordes.

		Las Marías			
		Borde Mayor	Cuerpo	Borde Menor	Total
Alfarería Tubular	Cantidad de fragmentos	37 (23,1%)	110 (68,75%)	13 (8,15%)	160
	Espesor	$\bar{X}=0,78$ Rango 0,5 - 1,1 cm	$\bar{X}=0,89$ Rango 0,6 - 1,1 cm	$\bar{X}=0,86$ Rango 0,7 - 1 cm	-
	Diámetro	10 a 12 cm	-	2 a 6 cm	-
	Número mínimo de piezas	-	-	-	7

Respecto al espesor de los fragmentos, los resultados de ambos sitios son similares. Considerándolos en conjunto, se obtuvo un valor promedio de 0,75 cm para el borde mayor, de 0,9 cm para el cuerpo y de 0,85 cm para el borde menor. Similar situación se encuentra para el diámetro, calculado entre 9 y 13 cm para el borde mayor y entre 2 y 6 cm para el borde menor.

En cuanto al número mínimo de piezas representadas en cada muestra, los datos permiten inferir ocho para San Clemente VI y siete para Las Marías. Este cálculo se considera fundamental para la contextualización de los grupos morfo-funcionales en el conjunto cerámico, ya que influirá en la posterior interpretación.

Distribución espacio-temporal

En base a la recopilación de bibliografía editada se han confeccionado una tabla y un mapa de los sitios arqueológicos donde se registra la presencia de alfarería tubular. En la Tabla 3 se detalla su ubicación, la referencia bibliográfica y, en caso de que los hubiere, los fechados realizados por los autores citados. Su ubicación geográfica es señalada en el mapa de la Figura 6. Cabe aclarar que existen publicaciones donde no se especifica el lugar exacto de procedencia del material arqueológico, por lo que en dicha tabla solo se hace referencia a su localización aproximada.

Tabla 3. Sitios arqueológicos donde se ha registrado la presencia de formas cerámicas tubulares, en sentido norte-sur.

Nº de referencia	Sitio	Ubicación	Referencia bibliográfica	Fechados
1	Paraná Mini 4	Goya, prov. de Corrientes	Schmitz <i>et al.</i> 1972	-
2	Paradero Arroyo Las Mulas	Dpto. La Paz, prov. de Entre Ríos	Serrano 1946	-
3	Paraná Pavón	Isla de las Lechiguanas, dpto. Gualeguay, prov. de Entre Ríos	Caggiano 1979	-
4	Cañada Honda	Baradero, prov. de Bs. As.	Caggiano 1977, 1979	-
5	Río Luján 1 y 2	Campana, prov. de Bs. As.	Kriscautzky 1976 en Loponte 2008; Caggiano 1977, 1979	-
6	Anahí	Escobar, prov. de Bs. As.	Loponte 2008	1020 ± 70 años AP
7	Las Vizcacheras	Escobar, prov. de Bs. As.	Loponte 2008	1090 ± 40 años AP; 1070 ± 60 años AP

Tabla 3. (continuación) Sitios arqueológicos donde se ha registrado la presencia de formas cerámicas tubulares, en sentido norte- sur.

Nº de referencia	Sitio	Ubicación	Referencia bibliográfica	Fecha
8	Guazunambí	Tigre, prov. de Bs. As.	Pérez & Cañardo 2004; Loponte 2008	940 ± 60 años AP
9	Garín	Tigre, prov. de Bs. As.	Loponte 2008	1060 ± 60 años AP
10	La Bellaca 1	Tigre, prov. de Bs. As.	Loponte 2008	1110 ± 70 años AP
11	Arroyo Sarandí	Tigre, prov. de Bs. As.	Lothrop 1932; Serrano 1972; Loponte 2008	1290 ± 40 años AP
12	Arroyo Malo	Tigre, prov. de Bs. As.	Lothrop 1932; Caggiano 1984; Loponte 2008	-
13	Río Las Conchas	Tigre, prov. de Bs. As.	De Oliveira César 1895	-
14	Río Matanzas	La Matanza, prov. de Bs. As.	Villegas Basavilbaso 1937	-
15	Punta Lara	Ensenada, prov. de Bs. As.	Maldonado Bruzzone 1931; Vignati 1942; Caggiano 1973, 1984	-
16	La Maza 1	Berisso, prov. de Bs. As.	Ceruti & Crowder 1973	-
17	La Norma	Berisso, prov. de Bs. As.	Brunazzo 1999	-
18	Palo Blanco	Berisso, prov. de Bs. As.	Cigliano <i>et al.</i> 1971	-
19	Las Marías	Magdalena, prov. de Bs. As.	Paleo & Pérez Meroni 2007	1590 ± 40 años AP; 1820 ± 50 años AP
20	Localidad arqueológica Barrio San Clemente	Punta Indio, prov. de Bs. As.	Sempé <i>et al.</i> 1991; Pérez Meroni & Paleo 1999; Paleo & Pérez Meroni 2004	935 ± 55 años AP (SCVI); 1550 ± 90 años AP (SC III); 817 ± 48 años AP (SC II)
21	Sitio A, Sitio Barrancas, Cantera Gorch	Punta Indio, prov. de Bs. As.	Cigliano 1963; Cigliano <i>et al.</i> 1971	-
22	Corral del Indio	Punta Indio, prov. de Bs. As.	Balbarrey <i>et al.</i> 2008	-
23	Punta Piedras	Punta Indio, prov. de Bs. As.	Vignati 1931	-
24	Laguna de Lobos	Lobos, prov. de Bs. As.	Márquez Miranda 1932	-
-	-	Laguna de Chascomús, laguna de Vitel y paraje Puente Chico, prov. de Bs. As.	Moreno 1874	-
-	-	Cercanías de la laguna de Chascomús, prov. de Bs. As.	Outes 1897	-
-	-	Cercanías de Magdalena y Chascomús, prov. de Bs. As.	López Osornio 1942	-
25	La Guillerma 1	Chascomús, prov. de Bs. As.	González de Bonaveri & Frère 2002; González 2005	610 ± 150 años AP; 1190 ± 110 años AP
26	La Salada	Castelli, prov. de Bs. As.	Aldazabal 1995-1996	1470 ± 20 años AP
27	Los Molles	Castelli, prov. de Bs. As.	Aldazabal 1995-1996	-
28	La Loma	Gral. Lavalle, prov. de Bs. As.	Aldazabal 1995-1996	-
29	La Escuela	Gral. Lavalle, prov. de Bs. As.	De Feo <i>et al.</i> 1996	-
30	Aspiroz	Gral. Lavalle, prov. de Bs. As.	De Feo <i>et al.</i> 1997	-

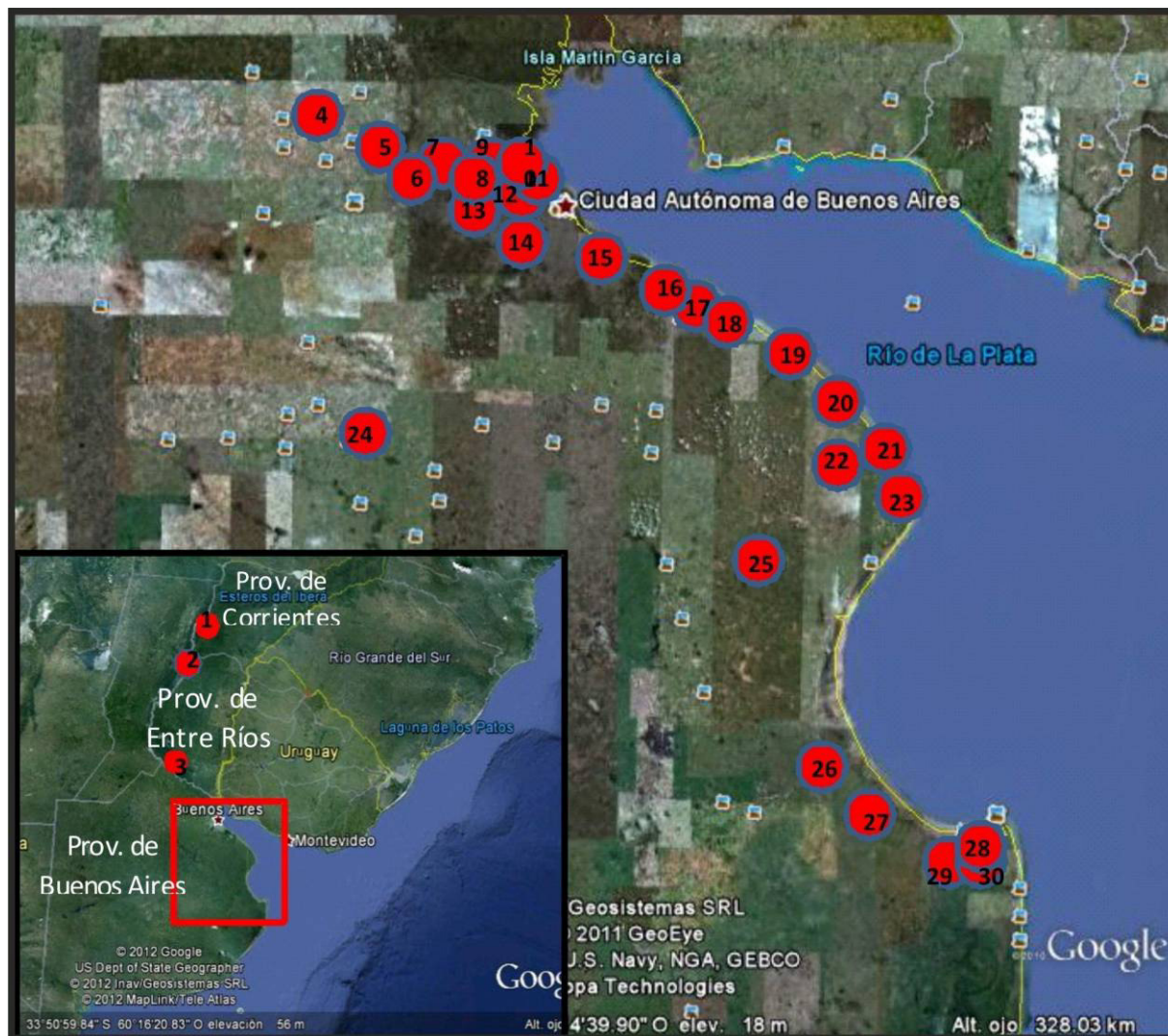


Figura 6. Mapa que indica la distribución espacial de sitios en los que se han registrado formas cerámicas tubulares. Nota: cada círculo rojo representa un sitio o localidad arqueológica, cuyo número indica la referencia en la Tabla 3 (modificado de Google Earth, accesado en 2011-2012).

Como puede observarse, esta forma cerámica se ha registrado en al menos 30 sitios arqueológicos de la República Argentina, en su mayor parte ubicados en el noreste de la provincia de Buenos Aires. Debe destacarse que esta distribución, esbozada en base a bibliografía, no es de carácter definitivo. Es susceptible de ser ampliada mediante la inclusión de otros sitios arqueológicos que aún no se encuentran publicados, tal como sucede con algunos sitios del delta superior e inferior del río Paraná que poseen alfarerías tubulares en el registro arqueológico (Bonomo com. pers. 2012). Respecto a su distribución temporal, se observa que abarca gran parte del Holoceno tardío, con fechados ubicados entre 1800 y 600 años AP aproximadamente.

Discusión en torno a la adscripción cultural de la alfarería tubular

La alfarería tubular es hallada, en general, en asociación con cerámica característica del noreste de la provincia de Buenos Aires. Cigliano (1963) denominó a la misma como fase Litoral Bonaerense Clásica, diferenciándola de una fase más temprana sin decoración y de una fase tardía guaraní. Sin embargo, en las obras clásicas se han presentado diversas interpretaciones sobre quiénes fueron sus

productores, con el fin de asignar un nombre a aquellas poblaciones que se conocen a través de sus restos materiales.

Las primeras referencias adjudican sus restos a grupos querandíes (Moreno 1874; De Oliveira César 1895; Outes 1897). En 1931, Vignati se opuso a dicho planteo, sosteniendo que ese pueblo no habría llegado tan al sur, sino que habitaba la zona de Santa Fe. Tampoco serían de origen guaraní pues no se ha registrado la presencia de pintura característica roja sobre blanco. Por lo tanto, dicho autor las asigna a una "...entidad étnica que vivió en la zona costera del Río de la Plata, internándose a la vera de sus afluentes y de las cadenas de lagunas..." (Vignati 1931: 223), desaparecida para la época de la conquista de Buenos Aires. Sin embargo, en trabajos posteriores, Vignati (1942) las adjudicó a los guaraníes. Para ello se basó en datos históricos que señalan que los mismos ocuparon el litoral del Río de la Plata hasta Atalaya (actual partido de Magdalena) entre las dos fundaciones de Buenos Aires, asignándoles una temporalidad histórica. Como puede observarse en las ilustraciones de su trabajo (véanse Figuras 1 y 2 en Vignati 1942), el material presentado no parece indicar una filiación de carácter guaraní. En otro caso, la alfarería tubular ha aparecido junto a materiales atribuidos a guaraníes en Arroyo Malo (Lothrop 1932), sitio típico guaraní del delta según Serrano (1972). Algunos fragmentos cerámicos hallados en el mismo, han sido considerados por Lothrop (1932) como "*fire-dogs*" haciendo alusión a soportes para ollas. En dicha categoría el autor incluyó, además, fragmentos provenientes de Arroyo Sarandí. A partir de las ilustraciones presentadas en su publicación, se considera que los materiales de Arroyo Malo son de dudosa asignación a la categoría de alfarería tubular aquí planteada (véase Figura 23 en Lothrop 1932). Por lo tanto, este sitio será considerado con cierta precaución. En cambio, los materiales de Arroyo Sarandí corresponden indudablemente a esta categoría, como el ejemplar de la Figura 4b de este trabajo (tomado de la Figura 62 Lothrop 1932). Dicho sitio, asignado a querandíes por Lothrop (1932), ha sido considerado por Serrano (1972) como evidencia de una ocupación de grupos denominados ribereños plásticos. Incluso este autor ha formulado la facie Sarandí, una de sus manifestaciones tempranas, en base a los hallazgos del mismo, planteando que en ella "son frecuentes los tubos tronco-cónicos seguramente usados como embocaduras" (Serrano 1972: 22).

La discusión acerca de la adscripción cultural de la alfarería tubular denota que los investigadores que trabajaron en el área han adjudicado su manufactura a querandíes, guaraníes y ribereños plásticos en distintas oportunidades. Es notorio que este énfasis en dar un nombre a los grupos humanos no ha realizado aportes metodológicos, y responde a una visión estilística y tipológica que actualmente ha sido dejada de lado en las investigaciones arqueológicas. Se hace referencia en este caso a grupos cazadores-recolectores, pescadores y ceramistas, es decir que se pone el énfasis en su especialización tecnológica, sin pensar en ellos como entidades culturales. En cuanto a la temporalidad de la alfarería tubular, se considera que su asignación a momentos históricos es equívoca. Esto se sustenta en los fechados radiocarbónicos recopilados en el presente trabajo (véase Tabla 3) y en la discusión desarrollada aquí sobre los trabajos de Lothrop (1932) y Vignati (1942).

Alfarerías tubulares y otras formas cerámicas

El primero en acuñar el término "alfarería tubular" fue Vignati en 1931, al indicar su presencia en la región de Punta Piedras. Posteriormente publicó un trabajo específico sobre estas formas, titulado "Alfarerías tubulares de la región de Punta Lara" (Vignati 1942). Otra denominación temprana es la de "*fire-dogs*" de Lothrop (1932), quien registró estas formas en sitios ubicados en la zona del delta del Paraná (actual partido de Tigre), considerándolas pedestales para ollas. Retomando esta idea, Palavecino (1948), en su definición de las áreas culturales arqueológicas de la Argentina, distinguió el "Área del Norte o Área querandí de Willey", en base a ciertos caracteres enunciados por Willey en el

Handbook of South American Indians (1948). Entre los rasgos que definen dicha área se incluyen “soportes tubulares para ollas” (Palavecino 1948: 45). Es evidente que estas formas tubulares ya eran reconocidas en el momento de la publicación de la “Convención Nacional de Antropología” (1964), aunque no están contempladas en la misma ni en los manuales tradicionalmente usados por arqueólogos.

Desde fines del siglo XIX se conoce la existencia de las alfarerías tubulares a partir de restos cerámicos arqueológicos, aunque en principio fueron conceptualizadas como cuellos de botellón o botija (Moreno 1874) a causa de estar incompletas. Luego, al descubrirse la relación de estos cuellos con un segundo extremo abierto, quedó evidenciada su incapacidad para contener líquidos (De Oliveira César 1895; Outes 1897; Caggiano 1977). Sin embargo, algunos investigadores actuales hacen referencia a la presencia de “botellas” en los conjuntos cerámicos arqueológicos (por ejemplo González 2005). En ningún caso se han presentado evidencias de una botella que incluya base, con lo cual se entiende que esta denominación se ha aplicado como resultado de interpretaciones realizadas a partir de dichos cuellos. En base a su semejanza con las formas que aquí se analizan, se considera que son alfarerías tubulares (véase Figura 81 en González 2005).

A partir del relevamiento bibliográfico, se ha detectado cierta confusión en relación a algunas piezas cerámicas que comparten características con las alfarerías tubulares. Estas formas pueden observarse en la Figura 7.

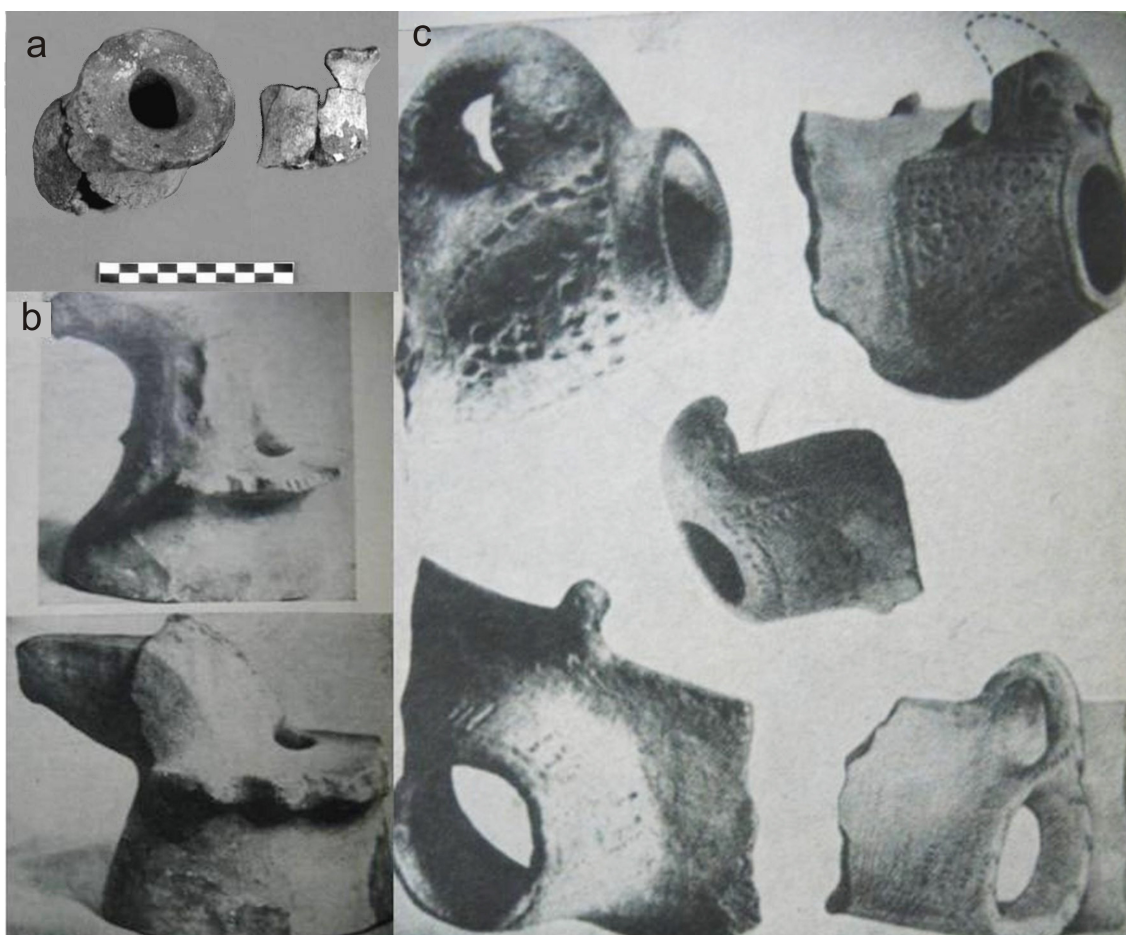


Figura 7. Otras formas cerámicas. a) bordes asignados a “contenedores de almacenamiento” (tomado de Paleo y Pérez Meroni 2005-2006 Foto 1); b) alfarerías gruesas o campanuliformes (tomado de Serrano 1972 Figura 35) y c) vertederos tubulares (tomado de Serrano 1972 Figura 42).

En principio, se propone diferenciar la alfarería tubular de otras formas cerámicas presentes en los sitios aquí estudiados, que han sido interpretadas por Paleo y Pérez Meroni (2005-2006, 2008) como contenedores de almacenamiento, ya que podrían tener un uso vinculado al almacenaje de líquidos o sustancias procesadas. Estos contenedores presentan una abertura muy similar al borde menor de la alfarería tubular, pero tienen cuellos con marcados puntos de inflexión y paredes más gruesas, alcanzando los 2,5 cm de espesor (Figura 7a, tomada de Paleo & Pérez Meroni 2005-2006 Foto 1). Al parecer algunos investigadores como Ceruti y Crowder (1973), han clasificado estas formas dentro de las alfarerías tubulares (véase Lámina V en Ceruti y Crowder 1973). Estos autores atribuyen a estas últimas un espesor máximo de 1,8 cm, grosor mayor al que se ha obtenido en el análisis de los fragmentos provenientes de Las Marías y San Clemente VI (véanse Tablas 1 y 2).

Si se considera la distribución espacial a nivel regional, resulta necesario diferenciar las alfarerías tubulares de las “alfarerías gruesas” (Serrano 1933, 1946, 1955, 1972), también llamadas “alfarerías campanuliformes” (Acosta y Lara 1955) o “campanas” (por ejemplo Caggiano 1977) (Figura 7b, tomada de Serrano 1972 Figura 35). Serrano (1933) reconoce haber sido quien introdujo la primera de dichas denominaciones para referirse a fragmentos de paredes gruesas con grandes agujeros superiores o laterales: “Corresponden a dos formas generales: la cónica y la cilíndrica, ambas siempre presentando grandes apéndices zoomorfos” (Serrano 1933: 19). Según este autor, dichas formas serían características de las manifestaciones tardías de los ribereños plásticos. En concordancia con Caggiano (1977), las formas tubulares difieren de las llamadas “campanas” que se encuentran con frecuencia en sitios ubicados al norte de la provincia de Buenos Aires, en todo el litoral del Paraná; por ejemplo las referidas por Gaspary (1950) para el sitio Isla Los Marinos (provincia de Entre Ríos). Estas formas se asemejan a la alfarería tubular en su borde mayor, pero suelen presentar apéndices zoomorfos en el otro extremo, el cual carece de borde menor. Otra forma llamada “apéndice tubular” por Serrano (1933) y “vertedero tubular” por Acosta y Lara (1955) ha sido registrada para la misma zona que la alfarería gruesa (Figura 7c, tomada de Serrano 1972 Figura 42). También posee decoración zoomorfa, y es un vertedero muy semejante a la alfarería considerada aquí en cuanto al borde menor, mientras que al continuarse en una vasija no posee un segundo borde.

En base a la bibliografía considerada, solo tres sitios en los que aparece alfarería tubular están fuera de la provincia de Buenos Aires. Estos son Paraná Pavón (Caggiano 1984) y Arroyo Las Mulas (Serrano 1955) en la provincia de Entre Ríos, y Paraná Miní (Schmitz *et al.* 1972) en la provincia de Corrientes. En este último, el sitio más septentrional donde se ha registrado tal forma, sólo figura un extremo. En palabras de los autores, “esta pieza se alejó totalmente de los materiales propios de la zona, y debe corresponder a una de las <alfarerías tubulares>...” (Schmitz *et al.* 1972: 59, véase Lámina XXXII i). De igual modo, Serrano (1955) se ha referido a una única pieza para Arroyo Las Mulas. La misma correspondería al tipo particular de alfarerías tubulares que dicho autor considera típicas del norte de la provincia de Buenos Aires o “Sector periférico bonaerense” (Serrano 1955: 38). En este sentido incluye una figura con los dibujos de las publicaciones de Lothrop (1932) y Vignati (1942), aunque al no presentar una figura de su hallazgo impide reproducir la comparación. En el caso de Paraná Pavón, Caggiano (1979) señaló que su presencia en el registro podría estar evidenciando la relación del sitio con otros de la provincia de Buenos Aires (véase Lámina XXVIII en Caggiano 1979). En estos casos aparecen también formas campanuliformes, comunes en esta zona del noreste de la República Argentina, aunque su asociación con tubulares es particular.

Función

Desde la primera vez que estas formas cerámicas fueron mencionadas en la literatura arqueológica se han formulado variadas interpretaciones sobre su utilización. Según De Oliveira César (1895), las

“vasijas cónicas en forma de embudo” funcionaban como picos vertederos que eran introducidos y asegurados con tientos en un recipiente de piel, la “bota querandí”, que habría permitido el traslado de pequeñas cantidades de agua para ser bebida. Outes (1897) se opuso a esta interpretación, al considerar que los querandíes no hacían uso de dicha bota, basándose en crónicas como la de Schmidel, quien ha relatado que los querandíes pasaban varios días sin agua, bebiendo de la raíz del cardo o de la sangre de animales. En cambio Outes postuló, a partir de otras crónicas, escritas por Lozano, que funcionaban como instrumentos musicales mediante la colocación de una membrana en uno de sus extremos. En un sentido diferente, Lothrop (1932) consideró que estas alfarerías habrían cumplido la función de pedestales para sostener ollas de cocina sobre el fuego, siendo esta propuesta seguida por Vignati (1942). Pérez y Cañardo (2004) sostienen que dicha suposición carece de sustento, debido a que los fragmentos analizados no presentan marcas de hollín. Cabe aclarar que lo mismo sucede con los fragmentos de la muestra cerámica aquí analizada (Paleo & Pérez Meroni 2008).

Lothrop (1932) ha señalado para el sitio Arroyo Malo, su presencia en contextos funerarios, pero como ya se ha dicho existen dudas sobre la asignación de ese material a la categoría de alfarería tubular. Loponte (2008) consideró que Lafon (1971) se había referido a esa misma funcionalidad, lo cual puede descartarse en base a la cita del autor. Lafon hace referencia a alfarerías gruesas, que como se ha dicho, son formas diferentes de las tubulares: “...nos fue dado comprobar la asociación de alfarerías gruesas con inhumaciones secundarias en que se empleó ocre rojo...” (Lafon 1971: 147). Queda evidenciado entonces que Loponte engloba alfarerías gruesas y tubulares, que, como se ha dicho, en el presente trabajo son consideradas formas diferentes. La misma confusión puede notarse en Pérez y Cañardo (2004).

De todos modos, Loponte no ha podido corroborar en los sitios que trabajó la asociación de estas formas con ninguna actividad específica (Loponte 2008) (véanse Figuras 6.3.10 a 14, 6.5.5 y 6.8.3 en Loponte 2008). En el caso de Las Marías y San Clemente VI, son sitios que no presentan áreas de actividad definidas, pero claramente evidencian actividades múltiples, lo que permite relacionar las formas cerámicas halladas a actividades de carácter doméstico. En conclusión, si bien se ignora la función que hayan tenido estas formas cerámicas, su diseño particular permitiría suponer un uso relacionado con el traspaso de sustancias (De Oliveira César 1895; Pérez & Cañardo 2004; Paleo & Pérez Meroni 2005-2006, 2008).

Consideraciones finales

Las Marías y San Clemente VI se encuentran en un ambiente similar aunque sus ocupaciones son de diferente asignación temporal. Teniendo en cuenta la totalidad de los sitios en los cuales aparecieron fragmentos de alfarería tubular, se observa una distribución espacial restringida a ambientes fluviales, lacustres y marítimos. En cuanto a su distribución temporal se observa que abarca gran parte del Holoceno tardío, aproximadamente entre 1800 y 600 años AP. La existencia de esta forma cerámica sería persistente a través del tiempo, lo cual podría estar evidenciando un rol importante dentro de los conjuntos cerámicos.

En base a la bibliografía consultada, se pudo registrar la presencia de estas formas, siempre en estado fragmentario, en al menos 30 sitios arqueológicos. Como se ha mencionado, sólo en tres oportunidades se hallaron fuera de la provincia de Buenos Aires. Por lo tanto, se considera que su presencia en ellos es muy restringida y quizá esté evidenciando un carácter alóctono, lo cual deberá corroborarse con el estudio de las pastas de la cerámica de estos sitios. Así también, su dispersión deberá replantearse con la consideración de material proveniente de sitios y colecciones que aún no se han publicado. De todos modos, al ser en general muy bajo el porcentaje de alfarería tubular, se dificulta formular consideraciones certeras al respecto. Será necesario entonces un análisis más

exhaustivo, que incluya diversas líneas de investigación arqueológica sobre los contactos entre grupos del noreste de la provincia de Buenos Aires y grupos ubicados más al norte, en el litoral del río Paraná.

En los sitios analizados en este trabajo, Las Marías y San Clemente VI, los fragmentos de alfarería tubular aparecen en un bajo porcentaje respecto al conjunto cerámico total, cercano al 3%. A pesar de ello, se ha podido inferir un número mínimo de piezas de siete y ocho respectivamente. Se considera que estos datos son sumamente significativos, ya que permitirían inferir que eran formas cerámicas funcionales en esos contextos de carácter doméstico y que su presencia no fue resultado de otros procesos, como podría plantearse para los sitios Paraná Miní y Paraná Pavón. Para llegar a esta consideración fue necesaria la interpretación previa de estas formas dentro del conjunto cerámico total de cada sitio, entendiéndolas como utensilios de transferencia (Paleo & Pérez Meroni 2005-2006, 2008). La existencia de diferentes tipos de formas cerámicas asignadas a diversas funcionalidades, indicaría que estos grupos poseían una gran especialización en esta tecnología. La misma se explicaría en un contexto de intensificación económica y social, que puede inferirse a partir de la alta diversidad, abundancia y estacionalidad de los recursos utilizados (Paleo & Pérez Meroni 2005-2006).

En este trabajo se presentó una sistematización general sobre la alfarería tubular, sus características y su distribución espacio-temporal. Consideraciones como las comentadas para la alfarería tubular de los sitios analizados quizá puedan plantearse para otros contextos arqueológicos, requiriendo un análisis que integre dicha alfarería al conjunto cerámico y a los demás materiales asociados en el registro. Es necesario avanzar en este sentido, para poder llegar a interpretaciones válidas sobre el rol de la cerámica en las sociedades que habitaron el noreste de la provincia de Buenos Aires.

Agradecimientos

A las Lics. Mercedes Pérez Meroni y Clara Paleo, quienes nos alentaron a investigar en la temática y nos brindaron los recursos necesarios del Laboratorio de Análisis Cerámico (FCNyM-UNLP). A la Dra. María Amanda Caggiano por permitirnos incluir una imagen de su tesis. Al Dr. Mariano Bonomo por la información aportada. A los miembros de nuestro laboratorio por la lectura del manuscrito y las sugerencias realizadas: Soledad García, Fernanda Day Pilaría, Paula León, Celeste Valencia y Marina Flores.

Referencias

- Acosta y Lara, E. F. 1955. Los Chaná - timbúes en la antigua banda oriental. *Anales del Museo de Historia Natural de Montevideo*, 2da serie, vol. VI, N°5. Montevideo.
- Aldazabal, V. 1995-1996. Estilos cerámicos en la Costa Central de la provincia de Bs. As. *Paleoetnológica* 8: 95-107.
- Balbarrey, G., Couso, M. G., Fidalgo, D. & Moralejo, R. 2008. Nuevos aportes a la problemática de la ocupación humana en la depresión del Salado: sitio Corral del Indio (partido de Punta Indio, pcia. de Buenos Aires). *Apuntes del CEAR* 2: 81-96.
- Brunazzo, G. A. 1999. Investigaciones arqueológicas en el sitio La Norma (Partido de Berisso, Provincia de Buenos Aires, Argentina). *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Argentina* 3: 101-106, La Plata.
- Caggiano, M. A. 1973. Revisión del material perteneciente al yacimiento de Punta Lara (Pcia. de Buenos Aires, Rpca. Argentina). *Actas del 2° Congreso Nacional de Arqueología del Uruguay*: 21-41, Fray Bentos.
- Caggiano, M. A. 1977. Análisis de rasgos decorativos en algunos sitios pertenecientes a la provincia de Buenos Aires. *Actas del V Encuentro de Arqueología del Litoral* 5: 31-51, Fray Bentos.

- Caggiano, M. A. 1979. Análisis y Desarrollo Cultural Prehispánico en la Cuenca Inferior del Plata. Tesis Doctoral. Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, 318 pp. (Inédito).
- Caggiano, M. A. 1984. Prehistoria del NE Argentino. Sus vinculaciones con la República Oriental del Uruguay y Sur de Brasil. *Pesquisas Antropología* 38: 5-109.
- Ceruti, C. & Crowder, R. 1973. La presencia de cerámica en los cordones conchiles litorales de la provincia de Buenos Aires (Argentina). Un sitio nuevo. *Actas del Primer Congreso Nacional de Arqueología y Segundo Encuentro de Arqueología del Litoral*: 1-48, Fray Bentos.
- Cigliano, M. E. 1963. Arqueología del NE de la Provincia de Buenos Aires. *Anales de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires* IV: 471-511.
- Cigliano, M. E., Schmitz, P. I. & Caggiano, M. A. 1971. Sitios cerámicos prehispánicos en la costa septentrional de la provincia de Buenos Aires y de Salto Grande, Entre Ríos. Esquema tentativo de su desarrollo. *Anales de la Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia de Buenos Aires* CXCI(III-IV): 129-191.
- Convención Nacional de Antropología (primera parte). 1964. Facultad de Filosofía y Humanidades, Instituto de Antropología, Universidad Nacional de Córdoba.
- De Feo, C., Balbarrey, G. & Vázquez, R. 1996. Consideraciones preliminares sobre los asentamientos prehistóricos del Partido de Gral. Lavalle a partir del análisis de sus restos alfareros. *Actas de Jornadas Chivilcoyanas en Ciencias Sociales y Naturales*: 79-82, Chivilcoy.
- De Feo, C., Dellanegra, C., Iturriague, V. & Balbarrey, G. 1997. Aspiroz: un sitio tardío en el litoral norte de la provincia de Buenos Aires. En: M. A. Berón & G. G. Politis (comps.): *Arqueología pampeana en la década de los '90*, pp. 161-174. Museo Municipal de Historia Natural de San Rafael, San Rafael, e INCUAPA, Olavarría.
- De Oliveira César, F. 1895. Datos arqueológicos. *Boletín del Instituto Geográfico Argentino* XVI: 264-271.
- Gaspar, F. 1950. Investigaciones Arqueológicas y Antropológicas en un Cerrito de la Isla Los Marinos (Pcia. de Entre Ríos). *Publicación del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore de Córdoba* XXIII.
- González, M. I. 2005. *Arqueología de alfareros, cazadores y pescadores pampeanos*. Colección Tesis Doctorales de la Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires. 366 pp.
- González de Bonaveri, M. I. & Frère, M. M. 2002. Explorando algunos usos prehispánicos de la alfarería pampeana. En: D. Mazzanti, M. Berón & F. Oliva (eds.): *Del Mar a los Salitrales. Diez Mil años de Historia Pampeana en el Umbral del Tercer Milenio*, pp. 31-40. Universidad Nacional de Mar del Plata, Sociedad Argentina de Antropología, Buenos Aires.
- Lafon, C. R. 1971. Introducción a la Arqueología del Nordeste argentino. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* V(2): 119-152.
- López Osornio, M. A. 1942. Paraderos querandíes. Contribución al estudio de la historia de los indígenas del país. Asociación Folklorica Argentina. *Cuaderno Folklorico* 5: 5-51.
- Loponte, D. M. 2008. *Arqueología del Humedal del Paraná Inferior (Bajíos ribereños meridionales)*. Arqueología de la Cuenca del Plata, Serie Monográfica vol. 1, Asociación Amigos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano, Buenos Aires. 479 pp.
- Lothrop, S. K. 1932. Indians of the Paraná Delta River. *Annals of the New York Academy of Sciences* XXXIII: 77-232.
- Maldonado Bruzzone, A. 1931. Breve reseña del material recogido en Punta Lara (Prov. de Buenos Aires). *Notas Preliminares del Museo de La Plata* I: 339-354.
- Márquez Miranda, F. 1932. Arqueología de la Laguna de Lobos. *Actas XXV Congreso Internacional Americanistas* 2: 75-119. Buenos Aires.
- Moreno, F. P. 1874. Noticias sobre antigüedades de los Indios del tiempo anterior a la conquista. *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias Exactas* I: 130-149.
- Outes, F. 1897. *Los Querandíes. Breve contribución al Estudio de la etnografía argentina*. Imprenta de Martín Viedma e hijo, Buenos Aires. 202 pp.
- Palavecino, E. 1948. Áreas y capas culturales en el territorio argentino. *Gaea, Anales de la Sociedad Argentina de estudios geográficos* VIII: 447-523.

- Paleo, M. C. & Pérez Meroni, M. 1995. Análisis cerámico en grupos pescadores-cazadores-recolectores del Litoral Bonaerense. Sitio El Ancla. Partido de Magdalena. Provincia de Buenos Aires. En: M. Consens, J. M. López Mazz & M. C. Curbelo (eds.): *Arqueología en el Uruguay*, pp. 398-405. Montevideo.
- Paleo, M. C. & Pérez Meroni, M. 2004. Problemáticas vinculadas a las estrategias de subsistencia de la Localidad Arqueológica Barrio San Clemente. En: C. J. Gradín & F. Oliva (eds.): *La Región Pampeana. Su pasado arqueológico*, pp. 311-319. Universidad Nacional de Rosario, Laborde Editor, Rosario.
- Paleo, M. C. & Pérez Meroni, M. 2005-2006. Dimensión social de la tecnología cerámica en sociedades cazadoras-recolectoras. *Revista do Museu de Arqueologia e Etnologia* 15-16: 73-85.
- Paleo, M. C. & Pérez Meroni, M. 2007. Primeros resultados del sitio "Las Marías", Partido de Magdalena, Provincia de Buenos Aires. En: F. Oliva & N. de Grandis (comps.): *Arqueología Argentina en los inicios del nuevo siglo*, tomo I, pp. 275-283. Laborde Editor, Rosario.
- Paleo, M. C. & Pérez Meroni, M. 2008. Relación forma-función en un conjunto alfarero del partido de Magdalena, Provincia de Buenos Aires: una aproximación metodológica. En: A. Austral & M. Tamagnini (comps.): *Problemáticas de la Arqueología Contemporánea*, pp. 219-226. Universidad Nacional de Río Cuarto, Río Cuarto.
- Paleo, M. C., Páez, M. & Pérez Meroni, M. 2002. Condiciones ambientales y ocupación humana durante el Holoceno tardío en el litoral fluvial bonaerense. En: D. Mazzanti, M. Berón & F. Oliva (eds.): *Del Mar a los Salitrales. Diez mil años de historia pampeana en el umbral del tercer milenio*, pp. 365-376. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.
- Pérez, M. & Cañardo, L. 2004. Producción y uso de cerámica en el norte de la provincia de Buenos Aires. En: G. Martínez, M. Gutiérrez, R. Curtoni, M. Berón & P. Madrid (eds.): *Aproximaciones contemporáneas a la Arqueología Pampeana. Perspectivas teóricas, metodológicas, analíticas y casos de estudio*, pp. 335-347. Facultad de Ciencias Sociales, UNCPBA, Olavarría.
- Pérez Meroni, M. & Paleo, M. C. 1999. Dataciones radiocarbónicas en la localidad arqueológica Barrio San Clemente, Partido de Punta Indio. Trabajo presentado en el XIII Congreso Nacional de Arqueología Argentina, Córdoba.
- Schmitz, P. I., Ceruti, C. N., González, A. R. & Rizzo, A. 1972. Investigaciones arqueológicas en la zona de Goya (Corrientes), Argentina. *Dédalo* 8(15): 11-121.
- Sempé, C., Balesta, B., Paleo, M. C., Pérez Meroni, M. & Zagorodny, N. 1991. Arqueología del parque costero del sur. Magdalena, Pcia. de Buenos Aires. *Boletín del Centro* 3: 116-124.
- Serrano, A. 1933. Las culturas protohistóricas del Este Argentino y Uruguay. *Memorias del Museo de Paraná* 7: 1-44.
- Serrano, A. 1946. Arqueología del Arroyo Las Mulas en el noreste de Entre Ríos. Con una introducción al estudio de la arqueología del litoral. *Publicaciones del Instituto de Arqueología, Lingüística y Folklore Dr. Pablo Cabrera* 13: 1-118.
- Serrano, A. 1955. *Los pueblos y culturas indígenas del litoral*. Ed. Castellví S. A., Santa Fe. 124 pp.
- Serrano, A. 1972. *Líneas Fundamentales de la Arqueología del Litoral (una tentativa de periodización)*. Instituto de Antropología, Córdoba. 79 pp.
- Vignati, M. A. 1931. Datos referentes a la arqueología de Punta Piedras (provincia de Buenos Aires). *Notas preliminares del Museo de la Plata* I: 205-224.
- Vignati, M. A. 1942. Alfarerías tubulares de la región de Punta Lara. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* III: 89-98.
- Villegas Basavilbaso, C. 1937. Un paradero indígena en la margen izquierda del Río Matanzas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* I: 60-63.
- Wiley, G. 1948. The archaeology of the Greater Pampa. En: J. Steward (ed.): *Handbook of South American Indians*, tomo 1, pp. 25-46. Bureau of American Ethnology Bulletin 143, Smithsonian Institution, Washington.